

## LAS FIESTAS DE SAN JUAN.



Indudablemente la festividad de San Juan Bautista es la más alegre, si no la más solemne, de todas las de la Iglesia católica, y á ello contribuyen lo hermoso y apacible en nuestra latitud de la estacion en que se celebra, y hasta las tradiciones populares religiosas y profanas que á esta festividad van unidas.

Sentimos que solo tengamos espacio para consagrar algunos renglones á algunas de las localidades de esta comarca en que con más alborozo y concurrencia popular se celebra la festividad de San Juan Bautista, y hasta tengamos que pasar en silencio las famosas verbenas coincidentes con esta festividad, que tan regocijado y frecuente lugar ocupan en nuestros romanceros y cantares populares.

Al mencionar algunas de las localidades donde se festeja con más animacion popular á San Juan Bautista, debemos empezar por la anteiglesia de Sondica, que dista poco más de una legua de Bilbao. No tanto á esta última circunstancia como á la hermosura del valle, casi paralelo al de Bilbao en que está situado Sondica, y á lo alegre y extenso del campo. en que se eleva la iglesia de San Juan, se debe la gran concurrencia que asiste á la romería de Sondica.

La iglesia de San Juan se fundó á principios del siglo duodécimo, y se reedificó posteriormente en el ancho plano de una colina que domina á la ría y puerto de Asua, en otro tiempo muy animado con el movimiento de pequeñas embarcaciones.

Entre las casas solariegas más importantes de la república de Sondica se encuentra la de Uribe, que dió nombre á la merindad, y donde residia el merino ó juez mayor de esta, y se celebraban las juntas generales bajo un roble frontero á la casa solar y subsistente hasta mediados del siglo XVIII en que cayó de viejo.

Otra de las romerías de San Juan muy afamada en la costa de Bizcaya es la de Gaztelugache, feligresía de San Pelayo de Baquio entre Bermeo y Plencia. Hé aquí cómo Iturriza describe el histórico peñon en que aquella fiesta se celebra:

«La iglesia se halla edificada en el plano del pináculo de un pequeño islote llamado vulgarmente Gaztelugache, que denota castillo áspero, á cuya eminencia se sube por 425 escalerillas ó pasos de piedra, pasándose desde tierra firme por un puente de piedra de tres arcos, y es de una nave sin bóvedas de 66 piés de longitud y 31 de latitud con tres altares, soportal y espadaña para campanas. Es santuario de mucha devocion, á donde acude multitud de personas de los pueblos de Bizcaya, siendo asistidas en la casa-hospicio por el ermitaño-sacristan. En tiempos pasados, parece que llegó á él en peregrinacion Santo Domingo de la Calzada. Por la mucha elevacion y penosa subida á dicho santuario, se refugió allí por más de treinta dias D. Juan Nuñez de Lara, Señor de Bizcaya, por haberle puesto cerco inutilmente el rey de Castilla D. Alonso undécimo.»

En Quejana, centro del valle de Ayala, y extremadamente curioso por los monumentos histórico-arqueológicos de orden civil y religioso que allí existen, se celebra concurrida romería y fêria que dura algunos dias. Es localidad muy amena y de fisonomía singular, por su situacion materialmente al pié septentrional de la cordillera pirenaico-cantábrica. En el convento de religiosas fundado allí, y protegido por los condes de Ayala, existe, con la denominacion de Nuestra Señora del Cabello, una imágen de la Virgen María, de valor artistico y religioso verdaderamente inestimable. Lleva aquella denominacion, porque en una cavidad de la cabeza de la imágen se conserva un cabello rubio que se tiene por procedente de la Santa Madre de Jesús.

Las fiestas con que se solemniza el día de San Juan en la industriosa, amena y animada villa de Eibar, merecian ciertamente que les dedicásemos artículo especial, y más desde que el ferro-carril central de Bizcaya ha facilitado la comunicacion de Eibar con Bilbao y la mayor parte del Señorío.

Y aunque hayamos puesto á estos renglones el epígrafe de «Las fiestas de San Juan», no creemos esto suficiente para que omitamos la mencion de las fiestas de San Pelayo que se verifican el día 26 en Baquio y en Castro-Urdiales. Ambas localidades son sobremanera curiosas, aun en el concepto puramente histórico-arqueológico. Baquio,

segun Iturriza, equivale á bosque de la paz. Las tradiciones de Bizcaya explican esta significacion por una batalla que allí dieron los bizcainos á un ejército de leoneses y asturianos, allí desembarcados en son de guerra, y de cuyo completo vencimiento resultó la paz; pero en nuestro concepto, el nombre Basigo de Baquio, corrupcion de Basiko pakia, proviene de lo singularmente apacible de aquel rincon de Bizcaya, que parece uno de los regazos del litoral mediterráneo, pues en él vegetan y fructifican hasta las plantas meridionales más delicadas.

En cuanto á la fiesta de San Pelayo, en las afueras de Castro-Urdiales, une á lo amenisimo de la localidad y á la hermosura de la villa inmediata la circunstancia de que se celebra en el mismo sitio que ocupó Flaviobriga segun Plinio, colonia de nueve ciudades, fundada por el emperador Vespasiano en el antiguo puerto de los Amános.

Las hogueras que con el nombre de «Sanjuanada» iluminan nuestros verdes y apacibles valles y montañas, y los gritos de alegría que resuenan en torno de ellas, son el preludio de las fiestas de San Juan.

(De *El Noticiero bilbaino.*)

